

EL REBELDE



MIR

Nº 272 NOVIEMBRE DICIEMBRE 2005



ARTICULANDO
LAS FUERZAS
POPULARES,
LA LUCHA CONTINUA

ORGANO OFICIAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

EDITORIAL

Terminamos un año más de consolidación para nuestro esfuerzo de organización. Mientras las clases dominantes se aprestan al cambio de administración del modelo, nosotros avanzamos en diversos espacios de trabajo, lento, quizás más de lo que nos gustaría a nosotros y a otros cercanos... Pero sin duda que se avanza...

En estas páginas presentamos nuestra mirada de las condiciones planteadas, los caminos por los cuales pensamos transita la historia por estos días de reacomodo de los poderosos, y cómo creemos deberíamos intervenir en ella desde diversos espacios, algunos más conocidos y andados por nosotros y otros mas novedosos y desconocidos, pero sin duda de gran responsabilidad y posibilidades para los desafíos de la lucha de clases en este período.

En este sentido, de entender las claves de como funciona la dominación, incluimos un artículo sobre el sistema que los militares inventaron para administrar los dineros que los trabajadores destinan para asegurar una vejez digna, después de toda una vida de trabajo.

Pero sin duda lo más importante en nuestro análisis es plantear debates, serios (sin zancadillas a nuestros aliados) que nos permitan avanzar en la construcción desde el pueblo y sus organizaciones de la herramienta necesaria para hacer la revolución. Esta revista está al servicio de esa tarea, la de plantear temas, discutir, manifestar nuestra alegría por los avances de nuestros compañeros de lucha y también manifestar nuestra critica cuando creemos que el camino es errado.

Respetuosos invocamos la historia pasada para entender el presente y adelantar escenarios futuros de la lucha de clases. Eso motiva hablar de la historia del FTR y como de esta se deben sacar lecciones para la construcción del sindicalismo actual.

Especial énfasis tiene para nosotros recordar y homenajear a los combatientes populares, por eso en nuestras páginas recordamos a una de las siete estrellas que alumbraron la verde selva nuestra allá en Neltume, y a otro de los nuestros, nacido de hogar obrero, de una pobla como cualquiera de las nuestras, que llegó a ser comandante revolucionario por su entrega, por su arrojo.... El homenaje que a ellos hacemos es avanzar en la articulación de las fuerzas populares, que hoy desde distintas trincheras avanzan en la construcción del sueño de un mundo mejor...

ARTICULANDO LAS FUERZAS POPULARES; LA LUCHA CONTINUA

Situación Nacional

a. Estado de la Economía.

1. La economía neoliberal del país mantiene la tendencia sostenida de crecimiento durante el último trimestre (julio-septiembre), de 5,2%, acercándose al estimado de crecimiento del PIB para el 2005 de un 6%, aunque con un incremento leve de la inflación (4,3% a octubre), la que se explicaría por el ritmo de inversión y consumo de las empresas más que por un aumento del consumo de la población, cuyos salarios, en su gran mayoría, se encuentran estancados. Siguiendo con una política exterior al servicio de los intereses del empresariado, se firman durante las últimas semanas dos nuevos acuerdos de libre comercio, esta vez con China y la India, dos de las economías más grandes y dinámicas del mundo.

El entorno económico internacional ha sido favorable a la estrategia primario-exportadora del bloque dominante, pese al alza de los precios internacionales del petróleo durante los últimos meses, ya que el mayor precio del cobre (US\$ 2 la tonelada) y otros productos de exportación han más que compensado esas alzas. En el caso del cobre y molibdeno, están entregando gigantescas ganancias a las mineras privadas, que prácticamente no pagan impuestos en el país, y a través de Codelco, los mayores niveles de recursos al Estado de los últimos años, permitiendo que el presupuesto de Hacienda 2006 sea históricamente expansivo: 200 millones de dólares de "libre disposición" para el próximo gobierno, fuera de todos los otros ítemes del presupuesto aumentados. Por contrapartida, el alza del cobre ha llevado a una baja progresiva del precio del dólar, lo que en una economía basada en la exportación de materias primas es un problema potencial, que afecta a los otros sectores exportadores no-mineros, que ven reducirse sus ganancias al disminuir el valor de la moneda en que se les pagan sus productos en los mercados internacionales. Sin embargo, el BC mantie-

ne su decisión de no intervenir el precio de la divisa, contando con el apoyo de los grandes grupos económicos, alineados tras la consigna de que el Estado no debe interferir en el funcionamiento de los mercados.

Como podemos apreciar, la economía de los dueños del poder y la riqueza está en pleno ciclo expansivo, superada la crisis económica y prácticamente resuelto el problema de gobernabilidad interna, a través de una serie de ajustes institucionales, la continuidad de la Concertación como el agente político hegemónico de las clases dominantes, la incorporación de los comunistas al sistema político y un consenso emergente en torno a la necesidad de introducir "correcciones" al modelo. Prueba de ello son las expectativas del gran empresariado, que para el quinquenio 2005-2009



—el período que gobernará Bachelet—contemplan inversiones por más de 24 mil millones de dólares, concentradas en los sectores de minería, energía e inmobiliario, de los cuales 6 mil 300 millones corresponderían sólo a la inversión materializada el 2005, casi un

30% del PIB. Por eso, Lagos recibió una ovación de más de un minuto de duración en el último encuentro empresarial de la Enade, y el presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC), máxima instancia empresarial, se permitió la libertad de decir que "sus" empresarios lo amaban .

Sin embargo, esos buenos indicadores macroeconómicos tienen un costo social que pagan los trabajadores y empleados comunes y corrientes, y sus familias. Costo social que no es cíclico, sino que corresponde a las características estructurales de la economía que han impuesto en el país las clases dominantes durante los últimos 32 años, y que se resume en tres palabras: explotación, exclusión y opresión.

De acuerdo a un informe de Naciones Unidas, de hace unos meses atrás, Chile es uno de los países con peor distribución del ingreso del mundo:

el 20% más rico se lleva el 62,2% de los ingresos del país. El 20% más pobre, el 3,3%. El 10% más rico, posee el 47% de los ingresos, frente al 1,2% del 10% más pobre. El 20% más rico gana 18,7 veces más ingreso que el 20% más pobre, lo que sitúa al país al nivel de Paraguay, Honduras, Zambia y otros países africanos.

Durante el trimestre julio-septiembre la tasa de desempleo fue de un 8,5% de la fuerza de trabajo, según el gobierno, que considera "empleados" a quienes hayan trabajado remuneradamente o por cuenta propia ... ¡al menos una hora! la semana anterior a la aplicación de la encuesta. El desempleo afecta principalmente a los sectores de menores ingresos y a los jóvenes, donde, según sus propias cifras, la tasa de desocupación se dispara sobre el 25%. De los empleos creados según el gobierno, aumentan los trabajadores por cuenta propia, que es empleo precario de baja remuneración, baja productividad y baja cobertura social. De hecho, la mitad del empleo creado el 2004 sólo duró cuatro meses y ni siquiera alcanzó la cobertura legal para que los trabajadores se acogieran al seguro de cesantía. Así mismo, el prácticamente nulo aumento de los salarios frente al repunte cíclico de la economía confirma una vez más que el mayor crecimiento no tiene un impacto directo ni en el empleo ni en las remuneraciones de los sectores medios y populares del país. Es decir, el chorreo no existe.

Por otra parte, la Fiscalía Nacional Económica acusó de colusión a la mayoría de las Isapres, en perjuicio de los usuarios del sistema, lo que sigue demostrando que el sistema no beneficia a los trabajadores ni a los sectores medios. Con la puesta en funcionamiento del Auge, entre julio y agosto, más de 12.000 usuarios se traspasaron del sistema privado a Fonasa, precisamente porque en el sistema privado menos prestaciones de salud salen muchísimo más caras y existen

el riesgo muy probable de no lograr la pensión mínima garantizada por el Estado al momento de jubilar, lo que ha instalado con fuerza el debate tanto sobre la distribución de los ingresos y precariedad laboral, como sobre la efectividad misma del sistema de AFP's.

Sin embargo, cuando se aprobó en el Congreso la creación del Tribunal de la Libre Competencia y la Fiscalía Nacional Económica, los mismos parlamentarios y sectores políticos que hablan hoy de "corregir el modelo" o critican la concentración de estas empresas, despenalizaron la colusión entre empresas y eliminaron las facultades de la fiscalía para requisar computadores y grabar conversaciones, dejándola sin herramientas para hacer su trabajo. Las clases dominantes siguen haciendo caer contra los pobres todo el peso de la ley —por ejemplo, a través de la rebaja en la edad de imputabilidad penal a 14 años y fuertes penas— mientras ellas mismas se ponen a resguardo de que sean investigados sus negociados, robos y estafas.

Tan evidente es el impacto negativo que tiene el modelo neoliberal en las condiciones de vida del pueblo, que Felipe Larraín, uno de los dueños del poder (ex Gerente General de COPEC, la matriz del Grupo Angelini y ex Presidente de la SOFOFA), hizo una dura crítica al modelo económico, a la mala distribución del ingreso y a la concentración de la propiedad, logrando instalar el debate con mayor fuerza de estos 15 años, básicamente porque quien lo instala es uno de los más importantes ejecutivos de las clases dominantes, un representante de los poderes fácticos que controlan el rumbo del país, a quien se suman otros poderosos empresarios como Hernán Hoschild e incluso Hernán Somerville, presidente de la CPC y de la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras. Sus críticas coinciden con los planteamientos que había realizado la Iglesia Católica sobre la desigualdad escandalosa, en una carta pastoral de la Conferencia Episcopal, de mayo, y en el sermón del Te Deum, en septiembre, así como con el discurso que viene planteando la actual presidencia de la DC y un sector del PS, sobre la "corrección del modelo". Sin embargo, no es una posición única entre las élites, ya que un coro de empresarios, políticos y académicos —la derecha más dura— ha salido a refutar a Larraín, situando los problemas no en el modelo, sino en la carencia de



claras muestras de discriminación hacia cierto tipo de usuarios del sistema, como las embarazadas y los adultos mayores. En el caso de las AFPs, el 44% de la Fuerza Laboral no cotiza y el 45% de los que cotizan hoy co-



progresista de las clases dominantes, de una renovada piedad cristiana ni menos de un giro a la izquierda de las élites políticas, sociales y económicas del país, como interesadamente algunos analistas han llegado a señalar.

Por el contrario, este nuevo consenso en el diagnóstico muestra que la situación de explotación y desigualdad social del país ha llegado a ser tan evidentemente brutal, que ha encendido las luces de alerta amarilla al interior de las clases dominantes. Ya no es sólo Alejandro Foxley -economista, ex senador, ex ministro de Hacienda durante el gobierno de Aylwin y actual encargado del programa económico de Michelle Bachelet, quién especula públicamente sobre la posibilidad de un estallido social, ni son sólo las hipótesis de conflicto del Ejército, que ya a principios de los '90 -con su tesis

de las fronteras interiores- había iniciado la conceptualización estratégica del problema. Esta vez las clases dominantes han empezado a reconocer que las situaciones de explotación y desigualdad, de fragilidad de los sistemas políticos, no son un problema de gobernabilidad o seguridad interna que afecta sólo a los países vecinos "más atrasados" de la región, sino que son un riesgo latente para su exitosa y moderna economía capitalista neoliberal. Preocupación redoblada durante noviembre, a raíz del estallido social de las comunidades empobrecidas de los suburbios de Francia, en donde hasta una revista de farándula se dió el tiempo para hacer comparaciones con la situación de nuestro país.

b. Bloque en el poder.

El bloque en el poder mantiene completamente la iniciativa política frente a los pocos sectores del pueblo organizado que tratan de articular una propuesta alternativa. Cierran institucionalmente la etapa de transición, promulgando las últimas reformas a la constitución de la Dictadura y, a la vez que preparan las condiciones para un nuevo pacto social, se arman de los instrumentos de represión necesarios para someter al pueblo rebelde.

La nueva Cuestión Social.

Hace cien años, entre 1910 a 1938, frente al auge de la organización social, sindical y política autónoma, revolucionaria, de unas emergentes clases obreras, campesinas y sectores medios, frente a grandes ciclos de movilizaciones y luchas populares, frente al surgimiento de fuertes movimientos anarquistas, comunistas y socialistas en el seno de ese movimiento popular, un sector de la oligarquía dominante comprendió que era más efectiva la neutralización de esos sectores, a través de la negociación de reformas al siste-

Como señalábamos, coinciden en sus denuncias sobre la mala distribución del ingreso, la concentración de la propiedad y los efectos perversos del modelo neoliberal, la Conferencia Episcopal, líderes gremiales del empresariado y representantes de los grandes grupos económicos, así como la directiva del PDC, sectores del PS y los cuatro candidatos presidenciales. Esta autocrítica no es fruto de una nueva conciencia

EL REBELDE N° 272 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2005 CHILE 5

ma político y económico, de concesiones que paliaran en alguna medida las situaciones más extremas del pueblo trabajador. Comprendieron que se dominaba mejor a los pobres, no a través de un combate abierto, de la represión violenta de sus luchas —como las matanzas de la Escuela Santa María de Iquique o Ranquil— sino otorgándoles un espacio de participación, que no cuestionara las bases ni del sistema económico, ni del sistema de dominación vigente, a la vez que permitiera el aislamiento de los sectores revolucionarios.

A esas preocupaciones de la oligarquía se las llamó en ese entonces “La Cuestión Social”, y sus frutos fueron la Constitución de 1925, la dictación del primer Código Laboral y la convergencia paulatina de intereses entre las clases dominantes, en particular una emergente burguesía industrial, con las dirigencias políticas reformistas del movimiento popular, principalmente socialistas y comunistas (en ese tiempo los Humanistas no existían; tampoco Fuerza Social ni los Surdos). Esa convergencia hizo posible el gobierno del Frente Popular de Pedro Aguirre Cerda, que marca el comienzo de la construcción de un capitalismo de base estatal en Chile, de un largo ciclo de estabilidad política que se extiende por casi 40 años, y también de la participación de socialistas y comunistas en el régimen político y en distintos gobiernos hasta 1973, cuando el Golpe Militar derrumbó en un día todo un orden en crisis que dejó de ser funcional a los dueños del poder y la riqueza, y que incluso amenazaba con tener una salida revolucionaria. Los costos para los sectores populares de esos 40 años fueron, entre otros, la mantención de la explotación capitalista, la contención de sus luchas y su restricción casi exclusiva a la lucha reivindicativa, en los marcos de la legalidad acordada con la burguesía; la exclusión de los campesinos de la lucha política y por lo tanto la mantención por décadas de sus miserables condiciones de vida y opresión política, y el aislamiento y dispersión de los sectores revolucionarios, por lo menos hasta la creación del MIR el año 1965.

Hoy día, a pesar de que no existe un fuerte movimiento popular ni existen como actores políticos relevantes organizaciones políticas populares y revolucionarias, como hace 100 años atrás, exis-

ten condiciones sociales para su surgimiento, que expresan también un potencial de desintegración social que también afecta la viabilidad del sistema de dominación en el país. Eso las clases dominantes lo ven, y tienen muy presente la experiencia del período previo a la Unidad Popular, así como el ciclo de protestas populares contra la dictadura en los años '80 o la situación de Francia, Bélgica y Alemania hoy día. Si aquellos que nunca han cedido nada sin luchar y han defendido sus intereses incluso a costa del genocidio de una parte del pueblo chileno, están tan dispuestos ahora a discutir sobre la nueva “cuestión social”, es porque saben que existe el riesgo real de perder pan y pedazo de sus privilegios, de no rectificar algunos aspectos del modelo y de no ser capaces de mantener a amplios sectores del pueblo presos de su sistema de dominación. Se ha generado una masa crítica proclive a la “corrección” del modelo económico, siempre en el marco del capitalismo, cuyo discurso público es la escandalosa desigualdad, pero cuya preocupación de fondo es la proyección, en términos de gobernabilidad, de “seguridad nacional” de los problemas sociales que el modelo causa.

El fin de la Transición y un nuevo Pacto Social

Las clases dominantes saben que en este escenario es clave la legitimidad del poder político. Para ellos, un cuarto gobierno de la Concertación da un mayor resguardo a la estabilidad política porque tiene mayor respaldo social. Por eso también las reformas constitucionales hacen más “presentable” el régimen, nacional e internacionalmente, al sacar el nombre de Pinochet de la Constitución y eliminar o modificar varias de las figuras jurídicas más cuestionadas —como los senadores designados o el rol y composición del Consejo Superior de Seguridad Nacional, entre otras—. Por eso, la UDI apoyó a Lagos en su peor momento, cuando explotó el escándalo CORFO-Inverlink, temiendo un resquebrajamiento del orden institucional, como sucedía en Argentina por esos mismos días y por eso la derecha como sector perdió su oportunidad de ser el agente político hegemónico del bloque en el poder, al demostrar con su canibalismo político su nula capacidad de gobernabilidad interna. La Concertación no sólo

logró recuperar su liderazgo, alcanzando el gobierno de Lagos un porcentaje de aprobación cercano al 70% en las encuestas, en su último año, sino que lo proyecta ahora a través de su futura Presidenta y de una inyección de recursos histórica para la acción clientelizadora del Estado.

Incluso, por fin los actores políticos del bloque en el poder, nuevamente después de 32 años, aceptan discutir la incorporación formal del Partido Comunista al régimen institucional, reconociéndole de nuevo su carácter histórico de factor estabilizador, domesticador de los sectores populares (al menos nominalmente de ese 9% que logró representar electoralmente en las municipales del 2004) Esto, porque

el Juntos Podemos Más, la alianza electoral del PC, restringe conscientemente



temente y sin que nadie se lo pida su actividad política, abandonando en los hechos la articulación de la lucha electoral con otras formas de lucha y organización populares, constituyéndose en un canal de domesticación institucional de la lucha popular, legitimador de la legalidad patronal, en un momento en que hasta las clases dominantes perciben la posibilidad de una ruptura, y por lo tanto, donde las tareas de una organización revolucionaria son otras, no el apuntalamiento del sistema.

Es por esto que consideramos que son el último componente subordinado dentro del bloque en el poder, al igual que la CUT, aunque con evidentes

contradicciones internas entre su carácter popular, su discurso crítico de oposición y su real rol estabilizador de la lucha de clases.

Todo este proceso que señalamos, que nos parece indicativo de un nuevo pacto social que busca darle mayor legitimidad y gobernabilidad al sistema de dominación, manteniendo la hegemonía de las clases dominantes, se va expresando en una serie de gestos y medidas concretas:

Por un lado, el gobierno entrega un reajuste excepcional de un 5% a los empleados públicos, haciendo un llamado al empresariado para igualar sueldos y salarios. Acuerda también un reajuste progresivo de sueldos, por dos años, para profesores municipales, amarrando a la directiva pro-gubernamental del Colegio. Además, no sólo promulga la Ley de Financiamiento Universitario, generando un sistema de crédito para los estudiantes de Ues privadas, sino también anuncia el financiamiento del 100% de los aranceles universitarios de referencia del 60% de los estudiantes con menores ingresos, amarrando así a las directivas estudiantiles de la Confech.

En este nuevo clima de entendimiento, los dirigentes del PC y el candidato del Juntos Podemos Más visitan al Comandante en Jefe del Ejército y, en una serie de gestos "históricos", el presidente de la CPC, Hernán Somerville, visita a la directiva de la CUT en su sede, visita que es devuelta por los dirigentes de la CUT en la sede de la CPC.

El arsenal de las clases dominantes

Sin embargo, las clases dominantes lo son, precisamente porque por su posición tienden a pensar y actuar estratégicamente. A diferencia de una izquierda con anteojeras electorales y vocación de comparsa, estas mismas élites políticas, económicas, sociales y militares comprenden que a pesar de sus esfuerzos hegemónicos, a pesar de haber constituido una mayoría social para el modelo, una parte no despreciable de los excluidos no podrán ser cooptados y neutralizados. Se impone entonces la necesidad del control y la represión de estos sectores que con su sola existencia niegan la política pacificadora del bloque en el poder, y la detección y anulación

temprana de aquellos sectores organizados del pueblo que puedan liderar y organizar a esos descontentos.

Se impone entonces la necesidad de criminalizar la protesta social y criminalizar a una generación de jóvenes empobrecidos por el modelo y sin alternativas reales de integración. Las principales herramientas son jurídico-institucionales: la Reforma Procesal Penal, que con su ejército de fiscales se transforma en una verdadera moladora de carne para el pueblo pobre y marginal, y una serie de leyes ad-hoc como la nueva Ley de Control de Armas o la rebaja de la imputabilidad penal juvenil de 18 a 14 años.

Esas leyes están ahí para llevar a esta generación de jóvenes de las calles y los pasajes de las poblaciones, directo a alguna de las 10 gigantescas cárceles que se están construyendo en el país, para albergar a 20 mil nuevos condenados. Por eso somos el país de Latinoamérica con mayor cantidad de presos en relación con su población. Más que Brasil, más que Colombia o Argentina. Las nuevas leyes están ahí, también, para sacar a los dirigentes sociales, sindicales, estudiantiles y al pueblo organizado, de las acciones directas, de las movilizaciones y las barricadas en los puertos, las calles o las tomas en las industrias o fundos de los patrones, únicas formas de lucha efectivas que contrapesan en algo en desmesurado poder con el que cuentan sus enemigos de clase.

Junto al aparato jurídico institucional de control y represión, también las clases dominantes han venido poniendo a punto sus instrumentos operativos preventivos: fieles al carácter contrainsurgente del Estado, heredado de la Dictadura Militar, se constituyó la Agencia Nacional de Inteligencia (ANI), incorporando a las FF.AA. con plenos derechos al trabajo de seguridad interna, y la Concertación ha venido colocando a la cabeza de Carabineros e Investigaciones casi exclusivamente a altos mandos ligados al trabajo de inteligencia durante los últimos 15 años. En el caso de los primeros, su nuevo General Director, José Bernales Ramírez, hasta su nombramiento era el jefe de la Dirección de Inteligencia y tuvo a su cargo la neutralización de la Coordinadora Arauco-Malleco y la militarización policial del territorio mapuche.

Finalmente, por si lo anterior fuera poco y los sistemas preventivos, de control y represión se vieran sobrepasados, el Ejército, la principal institución armada del país y la más desprestigiada por su implicación en las violaciones a los derechos humanos durante el régimen militar, a la cabeza del General Juan Emilio Cheyre, logra avanzar a pasos agigantados en su relegitimación e inserción social nacional e internacional y culmina su proceso de reforma interna iniciado con el Plan Alcázar de Pinochet. Un ejército de altos mandos pasados por la escuela de la CNI -13 de 30 generales- (como ha debido reconocer el gobierno tras las denuncias contra el segundo al mando de la misión chilena en Haití) que de a poco, en un doble movimiento, se reestructura doctrinaria y organizacionalmente para hacer frente a sus enemigos históricos, a la vez que vuelve a encubrir su carácter contrainsurgente, de brazo armado de las clases dominantes, con el manto ideológico del "Ejército profesional", de "todos los chilenos", operación en que hasta el PC con sus visitas coopera y en la cual la tragedia de los soldados de Antuco, pueblo pobre uniformado, es utilizada sin escrúpulos por los altos mandos en otra de sus maniobras comunicacionales.

c. La coyuntura electoral y el campo popular

Lo señalado hasta ahora, y en anteriores números de "El Rebelde", es el escenario en el cual, para nosotros, adquiere sentido la coyuntura electoral. Es un momento de un proceso más amplio de relegitimación del sistema de dominación, y de continuidad de las condiciones de explotación, exclusión y opresión de los sectores populares. Es un momento necesario en los reacomodos del bloque en el poder, en sus ajustes, en un período de la lucha de clases que consideramos similar (en sus procesos, no en sus tiempos ni en sus actores) al vivido las primeras décadas del siglo XX, y que nos pone frente a desafíos similares.

Las clases dominantes lograron conformar una alianza política, ideológica, económica y social, su bloque histórico, cooptando a su proyecto a una amplia base social y política popular. Las candidaturas de Lavín, de Piñera y Bachelet expresan matices, contradicciones menores entre

las clases dominantes, pero un mismo carácter burgués. Son tres sectores de un mismo bloque, que se disputan la condición de agente político hegemónico sobre las mayorías nacionales.

La candidatura de Hirsh expresa en sus contenidos el descontento y las esperanzas de algunos sectores del pueblo, pero su función final en el actual contexto político del país es estabilizadora. Proporciona una salida institucional para descomprimir ese descontento acumulado y es una moneda de cambio frente a la segunda vuelta electoral, para negociar la incorporación de ese sector de la izquierda en el sistema político, como ya adelantó en una entrevista de prensa Manuel Riesco, economista, candidato a senador y coordinador del programa económico del Juntos Podemos, y como ya había ocurrido cuando el PC minimizó la candidatura de Gladys Marín, para no perjudicar a Lagos frente a Lavín el año 2000.

Creemos que la coyuntura electoral desvía el debate en el campo popular, hacia la participación o no en las elecciones y la forma que asume esta. Es una agenda que nos imponen las clases dominantes en la cual se dejan envolver también sectores radicalizados. Pensamos que no podemos, bajo la justificación de una supuesta madurez política, o con el temor de quedar aislados, ser comprensivos con las maniobras de la izquierda electoral, cuando esa comprensión implica acomodar nuestro accionar político y ser cooptados indirectamente en el vagón de cola del bloque dominante, vía alianzas políticas con el PC. ¡Qué mejor ejemplo que la actuación de esa izquierda en la CUT durante estos 15 años, que después del paro de agosto del 2003 se asustó de la convocatoria que podía tener y termina haciendo chistes de mal gusto como el supuesto "paro" de octubre de este año! Incluso, la posibilidad del voto nulo, dada la actual correlación

de fuerzas políticas entre el campo popular y el bloque en el poder, la consideramos también un mecanismo institucional de descompresión político-social, un mecanismo legal y simbólico de protesta sin consecuencias políticas reales, contemplado desde el inicio en la cancha rayada por el enemigo, que por mucho descontento que cargue, se expresa sólo a través de un papelito, que también simbólicamente termina validando la legitimidad de quienes optan por las otras alternativas presidenciales y parlamentarias.

Por el contrario, consideramos que el debate de la izquierda revolucionaria no es si participar o no en la coyuntura y la agenda impuesta por los



dueños del poder y la riqueza, sino construir nuestras propias coyunturas y agendas. La agenda de los pobres. Eso no se logra diluyéndonos como sector en las estrategias políticas del reformismo, ni menos limitándonos a denunciarlos eternamente como traidores a la clase trabajadora. Se logra fortaleciéndonos como sector en lo ideológico, lo político, lo orgánico y en nuestros vínculos con el movimiento social. Se logra escogiendo los espacios en los que dar nuestras peleas y

apuntar a aquellas formas que nos permitan efectivamente avanzar junto al pueblo en conciencia, organización y lucha, en forma independiente y autónoma de las clases dominantes y sus aliados del campo popular.

Ciertamente, en el actual escenario político la izquierda revolucionaria ocupa una posición no sólo marginal, sino casi inexistente. Esta situación se va a mantener en el tiempo, en la medida en que no salgamos de la lógica del reducto, del "ghetto", y sólo podemos salir de esa lógica fortaleciendo nuestra vinculación con los sectores populares y fortaleciendo nuestras organizaciones. No basta que nos juntemos un par de veces al



año a compartir nuestras experiencias entre organizados; no basta que nos coordinemos para peleas puntuales en algunas universidades, sindicatos u otro movimiento social, o nos autoconvoquemos para el calendario anual de actos "político-culturales", donde siempre vemos las mismas caras. Menos, que pensemos que rompemos el reducto de la ultra porque nos empezamos a juntar con representantes de la izquierda tradicional, que en relación a la gran mayoría del pueblo son casi tan marginales como los sectores revolucionarios.

Romper con la lógica de trincheras implica para nosotros vincularnos al movimiento social que en estos momentos está dando sus luchas, contribuir a su fortalecimiento con lo que podemos aportar y hacer las vinculaciones necesarias para constituir al menos una corriente clasista y popular en su seno. En algunos sectores creemos que eso está tratando de surgir espontáneamente, como en algunas recientes luchas sindicales de transnacionales de los alimentos, o en las luchas de los deudores habitacionales o el reciente movimiento de los profesores contra la evaluación docente, que no responde únicamente a la pugna interna del PC con Fuerza Social. En otros,

corresponde a un impulso un poco más estructurado, como en el caso de recientes luchas estudiantiles donde poco a poco los sectores revolucionarios comienzan a converger con una perspectiva de largo plazo, comenzando a obtener también resultados

en la lucha institucional de la que hasta ahora se habían mantenido alejados.

Es a través de luchas como esas como creemos se rompe la lógica del reducto, también, porque es desde esas luchas a partir de las que se van conformando plataformas de lucha más generales, desde donde el aprendizaje de un sector puede servir para que otro sector se monte ya sobre un cierto acumulado de experiencia, donde se comienza a problematizar y vislumbrar los contenidos de un proyecto alternativo de sociedad y donde efectivamente la organización revolucionaria contribuye a la la lucha de clases contra los poderosos, cuestionando sus políticas, su legalidad, las formas de organización impuestas al movimiento popular. Donde podemos hacer un aprendizaje junto al pueblo que permita ampliar desde las mismas luchas la base social de los sectores revolucionarios.

Es ahí donde debieran estar puestos nuestros máximos esfuerzos, y es ese el espacio donde debieran converger nuestras organizaciones.

ARTICULANDO LAS FUERZAS POPULARES;
LA LUCHA CONTINUA

'La tarea inmediata de nuestro partido no puede consistir en llamar a todas las fuerzas existentes a atacar ahora mismo, sino en exhortar a formar una organización revolucionaria capaz de unir todas las fuerzas y de dirigir el movimiento no solo nominalmente, sino en realidad, es decir, capaz de estar siempre dispuesta a apoyar toda protesta y toda explosión, aprovechándolas para multiplicar y reforzar los efectivos que han de utilizarse en el combate decisivo' LENIN

TOÑO, CUNINI, BORIS: DESDE LA POBLACIÓN A LA COMANDANCIA



Luis Antonio González Rivera nació el 22 de marzo del año 1963. Fue el cuarto de 9 hermanos. De niño fue bastante tranquilo, introvertido y llorón. Un poco opacado por sus hermanos mayores, fue buen alumno, excelente hijo y muy preocupado de su entorno familiar. Un hermano sobre protector, atento de poder ayudar en tareas y quehaceres de la casa. De más adulto, fue un trabajador inquieto. Le gustaba aprender cuanto pudiera, desarrollando un especial interés por la artesanía, aprendiendo a hacer macramé y trabajar en carpintería.

Desde temprana edad sintió en su vida la vocación por el servicio social, participando activamente en las colonias urbanas, de monitor con niños.

Estudio su enseñanza básica en la Escuela N° 67, de la pobla, y su enseñanza media incompleta, en el Liceo N° 71, que tuvo que abandonar para trabajar como cargador en la vega, vendedor, carpintero, comerciante, lo que fuera para ayudar en la casa.

Como todo muchacho era un poco pretencioso, pero tenía razones porque tenía éxito con las mujeres.

En el año 1987 entro a las filas del FPMR. Como todo en su vida se lo tomaba en serio, con responsabilidad asumió su papel de revolucionario combatiente y fue así como murió y entregó su vida por los ideales y principios que tenía.



Una vida truncada en plenitud, su rol de padre cortado sin haber podido dar y demostrar todo el amor que pudiera haber dado a sus hijos Fernanda y Javier.

El 13 de diciembre del año 1990, es asesinado tras un enfrentamiento con Carabineros, en la localidad de Molina, Sexta Región, a los 27 años, Luis Antonio González Rivera. Pero sigue viviendo el comandante Boris, el de Los Queñes, el de las acciones milicianas en defensa de la dignidad de su pueblo, el del trabajo de construcción infatigable.

Tú y yo sigamos recordando, no su muerte, sino los valores por los que él vivió, amo y luchó: por la justicia, por la igualdad, por la libertad.

Así, el Toño, el Cunini y el Boris seguirán viviendo entre nosotros y su huella nos seguirá orientando en el camino.

**Toño Cunini, Comandante Boris;
Articulando las Fuerzas Populares
TU LUCHA CONTINUA**



LAS AFP: INCUBADORAS DE LA INDIGENCIA EN CHILE

“Es el lado malo el que da nacimiento al movimiento, el que hace la historia, provocando la lucha.”

Carlos Marx

La grave situación de la indigencia a la que se ven enfrentados una enorme cantidad de chilenos, después de toda una vida de trabajo, tiene su origen en un sistema previsional profundamente injusto que obedece a la lógica de mercado, dejando de lado la responsabilidad social que este debiera cumplir.

Las 6 AFP existentes en Chile actúan coordinadamente desde 1998 manteniendo igual participación en el mercado y cobran similares comisiones. La alta rentabilidad de estas comisiones le ha hecho aumentar su crecimiento promedio por sobre el 30% de su patrimonio durante los últimos años, cifras superiores a la que exhibe cualquier otra empresa de la economía nacional.

Así, se explica el aumento progresivo de la indigencia que afecta a un número de 685.945 personas que reciben pensiones de vejez, viudez, orfandad, montepío, antigüedad e invalidez, me-

nores al salario mínimo y unos 372.711 ancianos que no habiendo cotizado reciben una pensión asistencial del orden de los 40.000 pesos mensuales, y para concretar este cuadro se estima que hay un número de 450.000 personas que ni siquiera tienen pensiones asistenciales.

A través, de las actuales condiciones de las AFP los trabajadores no podrán alcanzar el monto necesario en su ahorro provisional para poder gozar de una vejez de mediana dignidad.

Para ilustrar esta situación, tomaremos a un trabajador o trabajadora que gana 200.000 mil pesos de forma permanente por el lapso de 40 años laborales. Además supongamos que este trabajador o trabajadora tampoco tendrá lagunas en el pago de sus imposiciones.

Si gana 200.000 al mes debe imponer el 19% de sus ingresos y solo el 10% de estos van a su fondo provisional y el restante 9% se distribuye en salud, seguro cesantía etc.

Si ahorra el 10% de 200.000 mil pesos va acumular para su fondo 20.000 pesos mensuales; al año acumulará la suma de 240.000 mil pesos; al cabo de 40 años de trabajo forzado e ininterrumpido tendrá la suma de 9.600.000 (nueve millones seiscientos mil pesos), los cuales se deben repartir en una proyección de 15

años de vida. Es decir que la persona que se jubila a los 65 años tiene una proyección de vida de 15 años o sea tiene vida hasta los 80 años. Este trabajador después de aportar 40 años, es decir, con toda una vida de esfuerzo, tendrá una cuantiosa pensión de **53.333** mil pesos mensua-





mos empresarios que ostentan el poder o tomar conciencia y organizarte para exigir tus derechos para una vejez digna?

No puedes esperar hasta mañana cuando ya no tengas fuerza y te tengas que resignar como un indigente más.

Es luchando como avanza el pueblo

ARTICULANDO LAS FUERZAS POPULARES,
LA LUCHA CONTINÚA

les aproximadamente, esta es la pensión que esta garantizada por la AFP. ¿Usted cree que con esta pensión tendrá una vejez sin penurias?

Para intentar revertir este cuadro, hoy se hace una modificación a la ley. Esta tiene relación con el ahorro previsional voluntario (APV), que tiende a contener el problema latente que se le avecina al Estado, la indigencia. Lo que no se dice es que ésta medida solucionará solamente en parte el problema a las clases medias, quienes tienen la capacidad de ahorro para poder invertir de forma voluntaria parte de sus ingresos y de paso una posibilidad de incrementar las ganancias de las AFP.

No es posible seguir eludiendo la responsabilidad que le cabe al Estado en la modificación a las leyes que regulan las AFP, para que así el sector privado reponga partes del robo sistemático del fondo de pensiones que se ha hecho de la clase trabajadora.

¿Y tú que vas hacer al respecto?

¿Seguir esperando que esto lo resuelvan los mis-



Algunos testimonios de Empleados del Sector Público, afectados por el sistema de AFP en sus pensiones

Egidia Fernández, 63 años, Jubilada 30/06/2004, Auxiliar grado 19 del S. I. I., 26 años de imposiciones (4 INP; 22 AFP), último sueldo laboral \$ 335.827; primera sueldo de jubilación \$77.077.

María Bustos Pérez, 62 años, Jubilada 31/12/2004, contador auditor del S. I. I., 34 años de imposiciones (12 INP; 22 AFP), último sueldo laboral \$ 1.419.492; primer sueldo de jubilación \$ 271.143.

Dagoberto Saez, 66 años, próximo a Jubilar, funcionario de la Universidad de Chile, 37 años de imposiciones (13 INP; 24 AFP), sueldo actual \$ 528.412; proyección del primer sueldo de jubilación \$ 170.000.

Graciela Ortiz, 65 años, próxima a Jubilar, abogada del I NE, 40 años de imposiciones (8 INP; 32 AFP), sueldo actual \$ 900.000; proyección del primer sueldo de jubilación \$ 280.000.

"Hacia un sindicalismo de clase : memoria y lucha"

A poco tiempo de iniciado el gobierno de la Unidad Popular (UP) en octubre de 1971 en la sede de la Asociación de Obreros municipales de San Miguel se crea el Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR. Impulsado como un referente y para dar conducción a un proceso de movilización ascendente del movimiento obrero de ese entonces. En esta iniciativa se destaca la participación de Clotario Blest, fundador de la CUT, el dirigente textil de Bellavista Tomé Alejandro Alarcón y los miembros de la comisión política Ricardo Ruz y Jorge Fuentes. Sin embargo, la presencia de trabajadores en el MIR data desde sus inicios y es así como su primer Secretario General fue el dirigente sindical Enrique Sepúlveda y en el mismo año en que se funda el MIR obtiene 30 cupos de delegados en la CUT, entre consejeros nacionales y regionales.

En su declaración de principios, que se ratificó en el Encuentro Nacional de Trabajadores Revolucionarios en diciembre del 71 el FTR se definió como una corriente política que agrupa a los sectores revolucionarios de los trabajadores chilenos y se organiza para impulsar desde el seno mismo del movimiento obrero, lucha por la consecución de los objetivos históricos del proletariado: **la conquista del poder** y crear así un gobierno de obreros y campesinos que destruya el capitalismo y haga posible el inicio del Socialismo en Chile. Además, define a la clase obrera como la fuerza motriz de la revolución chilena. Plantea que los enemigos de clase son la alianza de la burguesía nacional, propietaria de la tierra, la banca, el comercio, la industria y el imperialismo, representante de la burguesía internacional y por último al Estado burgués chileno, principal instrumento de dominación capitalista de la clase explotada. El FTR reconoce en la



Central Única de Trabajadores (CUT) como al organismo máximo de los trabajadores y es importante destacar que el FTR nunca se planteó como un instrumento paralelo a la organización sindical, ni mucho menos tuvo un carácter divisionista, por el contrario siempre abogó por la unidad y la independencia de la clase trabajadora; Sin embargo, luchó decididamente contra el reformismo obrero y la burocracia sindical. Por último se expresó a favor de la solidaridad internacional del proletariado contra el imperialismo. Frente la lucha reivindicativa buscó imprimirle un sello de combatividad y acción directa a través de tomas de fábricas, control y gestión de los trabajadores en sus propias industrias. Su área de influencia abarcó todos los sectores de la producción, la banca, el comercio servicios e incluso sectores profesionales, menos el campesinado, que fue organizado en el MCR.

El FTR inicia su lucha sindical en la industria textil Bellavista Tomé, que fue la primera en ser expropiada y ser estatizada por la UP, es por eso que se transforma en un símbolo para la clase trabajadora. Se extendió paralelamente hacia la cuenca del carbón y sector portuario en

Talcahuano y otras fábricas en Concepción. Otra zona importante es Quillota, en la fábrica Rayón Said y en Santiago, que es lo que más se conoce, la experiencia territorial de los cordones industriales de Cerrillos Maipú, y el de Vicuña Mackenna.

La experiencia de los cordones industriales fue impulsada por la misma clase trabajadora y es la máxima expresión de organización, autonomía sindical e independencia de clase y con un claro sentido de poder que se da en la historia de Chile. En estos espacios se coordinan además con sectores trotskistas y sectores revolucionarios del Partido Socialista, el MAPU y la Izquierda Cristiana y una amplia masa de trabajadores que ganaron en conciencia y organización para la lucha. Es en este periodo donde se destaca como agitador y organizador el compañero Santos Romeo, dirigente de Perlack, perteneciente al cordón Cerrillos Maipú y en la actualidad integra las listas de detenidos desaparecidos. Los cordones industriales asumen una importancia en el paro patronal de 1972, ya que en coordinación con la Juntas de Abastecimientos Populares (JAP) y los comandos comunales logran romper el mercado negro y el cerco de distribución de productos hacia la población. En 1973 durante el tancazo avanzan hacia La Moneda y ayudan abortar el intento sedicioso de golpe militar. Es en esta fecha, poco antes del 11 de septiembre que la coordinadora provincial de los cordones industriales envía una carta a Allende donde le advierte que si no retoma la iniciativa contra la patronal le está allanando el camino a la derecha fascista, además critica en duros términos los allanamientos de que son objeto en las industrias, so pretexto de buscar armas, acción realizada por el Ejército de Chile, facultado por una ley especial de control de armas impulsado por el parlamento y apoyada por sectores reformistas del gobierno de Allende.



Presentada la situación eminente del golpe el 11 de septiembre, en los cordones industriales de Cerrillos Maipú y en el de Vicuña Mackenna se ofrece resisten-

cia por varios días en espera de refuerzos y armamento. Es en este esfuerzo es donde cae combatiendo el compañero "León" Manuel Ojeda D., trabajador de Indumet, mientras se replegaban los miembros del aparato militar del PS y la dirección



Manuel "León" Ojeda

nacional del MIR, después de una reunión de coordinación para organizar la resistencia. Tiempo después, muchos trabajadores que integraron el FTR participaron de la "Operación Retorno" y otros de las jornadas de protesta popular en los ochentas.

Muchos años después, en esta democracia patronal, con un modelo económico neoliberal, donde vivimos las consecuencias de las profundas transformaciones económicas y sociales realizadas por la dictadura militar, donde las transnacionales obtienen tasas de ganancias de un orden de un 60% y la macroeconomía es estable, el movimiento sindical transita por una fuerte crisis con poca participación de los trabajadores y un excesivo celo por lo legal, el movimiento sindical expresa su atomización en diversas centrales sindicales (CAT, UNT, CUT) que no representan los intereses históricos de los trabajadores, se hace necesario recuperar la memoria histórica, recuperar la autonomía e independencia de clase, aprender de la experiencia acumulada en la lucha y volcar los esfuerzos hacia un trabajo sindical de base y territorial, impulsar decididamente la lucha político reivindicativa, la solidaridad en los conflictos con la patronal y avanzar hacia un movimiento sindical clasista como expresión de una corriente revolucionaria de los trabajadores, solo así se podrá superar la crisis que enfrenta el mundo sindical.

**ARTICULANDO LAS FUERZAS POPULARES
LA LUCHA CONTINUA**

Rescatemos nuestra historia para conservar la memoria

¡Un pueblo sin memoria, es un pueblo sin historia!



Quienes apuestan por la impunidad quisieran hoy que cerremos la memoria. Pero la memoria empuja y de ella surgen palabras, palabras testimonio, palabras. vida, rescatadas definitivamente para la vida.

Y en palabras vida emerge la figura cálida de Camilo, ese joven combatiente asesinado en Neltume, traicionado por su madrina, hasta donde llegó herido a pedir apoyo. Quienes vivimos parte de nuestro exilio en Canadá conocimos a Eugenio Monsalve (ese era su nombre) a fines del año 76 o comienzos del 77.

El junto a otros campesinos llegó a Winnipeg, después de haber sobrevivido la masacre que los militares hicieron en el complejo maderero de Panguipulli. Sin embargo, la represión no le había quitado la alegría de vivir. Cargaba en su cuerpo mil anécdotas y la picardía típica de los campechas, de nuestro sur.

Al poco tiempo, y dado lo enamoradizo que se había puesto con las canadienses, le apodamos doctor Yoryin, un chilenismo de George. Esto surgió porque en una ocasión junto a Lito, (también venía del complejo) conocieron a unas chicas canadienses y él, en su champurreo de inglés se las ingenio para decirles que en Chile era doctor y su amigo arquitecto.

Eugenio era travieso como un niño. Al cabo de unos meses de llegar a Winnipeg, junto a su amigo del alma, se compraron un auto usado. Un modelo de los 50 y tantos, convertible. En realidad lo mejor que funcionaba del auto era el botón para abrir o cerrar el capo, lo que les hacía mucha gracia. Por ello, mientras uno manejaba, el otro jugaba a subir y bajar el techo del “caballo pinto”, como llamaban a su auto; al que con gritos como “juera, juera, juay” hacían partir cada vez que quedaban en pana.

Al doctor Yoryin y sus amigos, de manera cariñosa y en broma les llamábamos “los pastos.” Él al igual que sus compañeros, era un orgulloso de su origen campesino y por esas heladas tierras se aferraba a sus costumbres, recuerdos e identidad.

Camilo o Eugenio, fue un hombre consecuente y disciplinado. Para el plan retorno, el año 78 hacía menos de un año que había salido desde la prisión al exilio. Sin embargo, él no puso condiciones cuando le plantearon la posibilidad de retornar para combatir a la dictadura. Él conocía la zona desde pequeño, por esa razón aceptó ser parte del proyecto de instalación guerrillera en Neltume. Entre los compañeros y compañeras que retornamos con posterioridad, nos cuestionábamos su vuelta tan rápida, pues nos parecía que por haber vivido la prisión y tortura, él debía haber tenido un tiempo más largo para recuperarse. Pero para él, hombre sufrido desde niño, ese argumento no tenía mucho sentido.

Cuando nos encontramos por última vez, me dio el nombre y dirección de su madre, para que en caso de pasarle algo, le hablara de él. Hasta ahora no he podido decirle que tuvo un hijo maravilloso, lleno de ternura, de amor por la vida y la libertad.

¡Compañero Camilo Presente!